

Antxerikueta, una nueva ocupación al aire libre en el embalse de Urrunaga (Álava): conjunto industrial lítico y arte mobiliario del Magdaleniense final

Antxerikueta a new open-air occupation in Urrunaga reservoir (Álava): lithic assemblage and portable art of the final Magdalenian

PALABRAS CLAVES: Industria lítica, compresor-retocador grabado, Norte de la Península Ibérica, arte mobiliario, paleolítico Superior Final.
GAKO-HITZAK: Harrizko industria, grabatutako konpresorea-akabera-ziria, Iberiar penintsulako iparralde, tresnen artea, Amaierako Goi Paleolitoa.
KEY WORDS: Engraved hammerstone, lithic analysis, Late Upper Palaeolithic, portable art, northern Iberian Peninsula.

Javier FERNÁNDEZ ERASO⁽¹⁾, Blanca OCHOA⁽²⁾, Aitor SÁNCHEZ⁽¹⁾ y Tomás URIGOITIA^(1,3)

RESUMEN

En este trabajo se estudia y analiza un conjunto lítico y un canto compresor-percutor localizado en el embalse de Urrúnaga (Álava). El compresor, un canto calizo, presenta, en una de sus caras, el grabado de una línea cervico-dorsal. El canto fue recuperado en superficie junto con un nutrido número de artefactos líticos tallados sobre sílex cuyo estudio tecno-tipológico, también presentado en este trabajo, lo encuadra, mayoritariamente, en momentos finales del Paleolítico superior.

LABURPENA

Lan honetan, Urrunagako (Araba) urtegian topatutako multzo litikoa eta harkosko konpresorea-akabera-ziria aztertu dira. Konpresorea kareharrizko harkoskoa da eta, aldeetako batean, bizkaraldeko-lepoaldeko lerro bat du grabatuta. Gainazalean jaso zuten harri-koskorra sílex gainean zizelkatutako tresna kopuru handiarekin batera. Haien azterketa tekno-tipologikoak (hori ere lan honetan jasota dago), batez ere, Goi Paleolitoaren amaierako uneetan kokatu du.

ABSTRACT

In this paper we study and analyse the lithic assemblage and a stone hammer located in the Urrúnaga reservoir (Álava). The hammerstone, a limestone pebble, features an engraving of a cervico-dorsal line on one of its faces. The stone was recovered in a surface scatter along with a large number of lithic artifacts made of flint, its technotypological study places it, alongside graphic comparisons with other decorated supports, in the late Upper Paleolithic period.

1. INTRODUCCIÓN

El canto grabado, junto con un nutrido conjunto de artefactos líticos tallados, fue recuperado en una de las orillas del embalse de Urrúnaga por Tomás Urigoitia Ajuria, en la década de los años 80 del pasado siglo, en el lugar identificado como Antxerikueta por su proximidad al barranco de este nombre y siglado como EU15, A2 y EU15 A1.

Son ya numerosos los conjuntos líticos publicados fruto de una dilatada y minuciosa labor de prospección desarrollada desde el último cuarto del pasado siglo por el citado descubridor (Sáenz de Buruaga y Urigoitia, 1986: Sáenz de Buruaga *et al*, 1988/1989, 1992; Ormazabal *et al*, 1994; Fernández Eraso, 2006;

Fernández Eraso *et al*, 1992, 1995, 2003, 2004, 2005, 2012, 2017; Sánchez, 2012; Sánchez *et al*, 2013). Los diferentes estudios realizados han puesto de relieve la importancia que tuvo el valle, ocupado hoy por el embalse, a lo largo de toda la Prehistoria. En sus orillas se han recogido conjuntos industriales que abarcan una amplia cronología, desde complejos de cantos tallados, de claro arraigo con el Paleolítico inferior, hasta artefactos relacionados con épocas históricas (piedras de fusil, de trillo, etc.).

En el curso de estas prospecciones se localizó un importante conjunto lítico con el que se relaciona el canto percutor/compresor grabado que analizaremos en el contexto global de los hallazgos.

⁽¹⁾ Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea (javier.fernandez@ehu.eus; javierfdzeraso@gmail.com - ORCID: 0000-00029860-2610). (aitor.sanchez1@ehu.eus - ORCID: 0000-0002-6538-3095).

⁽²⁾ Universidad Complutense de Madrid blanca.ochoa@ucm.es - ORCID: 0000-0002-8180-0135).

⁽³⁾ Instituto Alavés de Arqueología.

El conjunto lítico que presentamos aquí tecnotipológicamente puede emplazarse, mayoritariamente, en una etapa final del Paleolítico superior, comienzos del Epipaleolítico, que puede servir de marco cronológico al canto grabado motivo de este trabajo.

2. EL YACIMIENTO DE ANTWERIKUETA: LOCALIZACIÓN

El lugar identificado como Antxerikueta se emplaza en la orilla occidental de embalse de Urrúnaga, en la ladera SW del monte Larragorri de 736 metros de altura sobre el nivel del mar. Se asienta sobre la orilla izquierda del arroyo Txorroerrea, tributario del río Otxandiana-

no, que junto con el Undabe suponen el mayor aporte de caudal con que se nutre el embalse de Urrúnaga. Los materiales líticos se recuperaron sobre la superficie de erosión que dejan las aguas del embalse en sus ciclos naturales de crecida y estiaje, sobre una superficie de 1880 m². (Figs. 1 y 2).

Sus coordenadas extremas son las siguientes:

UTM 30N ETRS89 X=528333.912; Y=4760561.229 (A1-EU15A1)

UTM 30N ETRS89 X=528547.930; Y=4760672.567 (A2)

Su altura sobre el nivel del mar está comprendida entre los 544,5 y 543,8 metros.

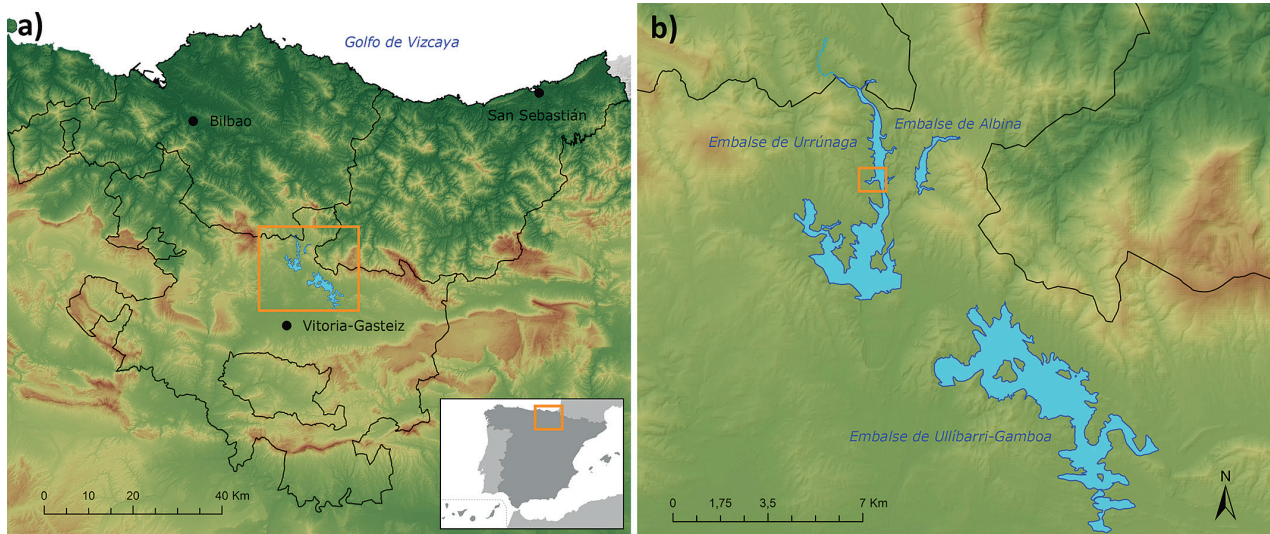


Fig.1. Situación del embalse de Urrúnaga (Álava). / Location of the Urrúnaga reservoir (Álava).

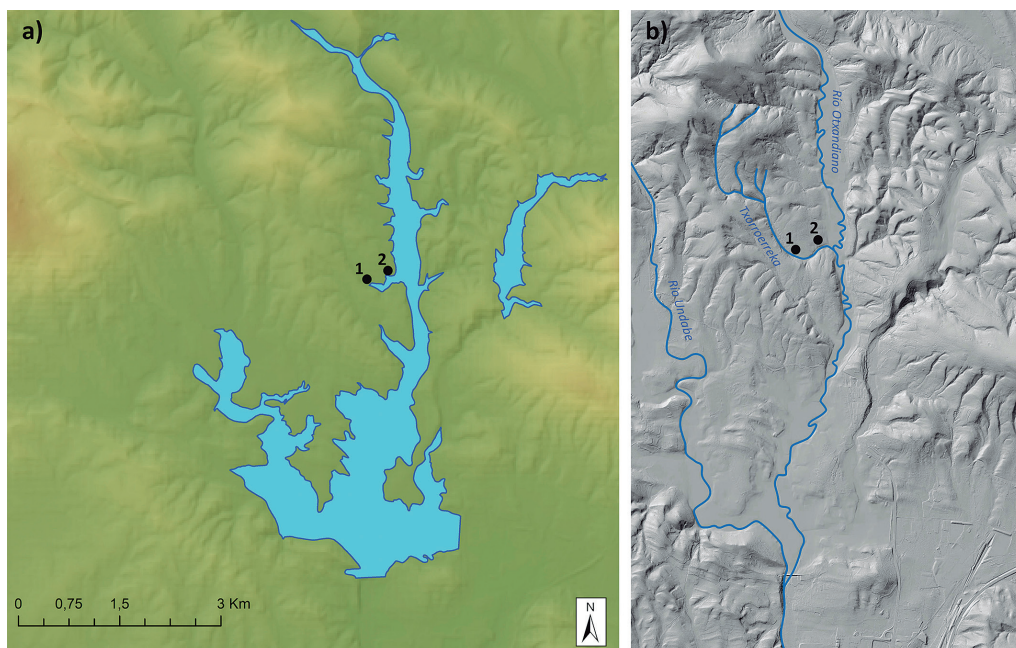


Fig.2. Localización de Antxerikueta (1 y 2 lugares en los que se recuperaron los materiales). / Location of Antxerikueta (1 and 2 sites where the artifacts were recovered).

En esta zona del embalse el cauce del río Otxandiano se sitúa a una cota de 540 metros sobre el nivel del mar, es decir, unos 5 metros aproximadamente por debajo del emplazamiento de lugar de Antxerikueta. Con anterioridad a la construcción del embalse el río Otxandiano fluía por un estrecho valle de 5,25 kilómetros de longitud y una anchura que oscilaba entre los 87 y 408 metros. En el lugar en el que se recogieron los materiales líticos, la anchura del valle, varía entre 334 y 112 metros dominado la zona en la que el arroyo Txorroerrea se unía con el río. Resulta pues un emplazamiento idóneo junto al arroyo, en una zona de insolación diaria prolongada, protegido de los vientos del norte y sobre un valle estrecho que pudo servir de abrevadero natural para las distintas especies de animales.

3. EL CONJUNTO LÍTICO

En el sector donde se recuperó el canto decorado, se recogieron 1741 evidencias líticas correspondientes a 39 núcleos, 36 avivados de núcleo, 1377 productos brutos de talla, 274 artefactos retocados trabajados so-

bre soportes de lasca o lámina, un recorte de buril, 6 microburiles, 3 yunques/percutores, 1 afiladera, 1 piedra de fusil, 2 nódulos de sílex y 1 hendedor de cuarcita.

Para llevar a cabo este estudio del conjunto hemos seguido una metodología ya empleada en diversas ocasiones a propósito de varios conjuntos industriales siguiendo las bases emanadas desde la Tipología Analítica (Laplace, 1956, 1957, 1964 a, 1964 b, 1966, 1968, 1974 y 1987; Fernández Eraso y García Rojas, 2013) y la propuesta de García Rojas (2014) para la clasificación de los avivados de núcleo.

3.1. Los núcleos

Se recuperaron 40 piezas manufacturadas todas en sílex. Uno de ellos es centrípeto (2,69%), dos amorfos (5,23%), uno ecaillé (2,69%) y los 36 restantes (92,30%) son polarizados.

Estos últimos (Fig. 3) suponen el grupo más destacado dentro de esta categoría. Polarizados de un solo plano de percusión (piramidal) perpendicular al eje lon-

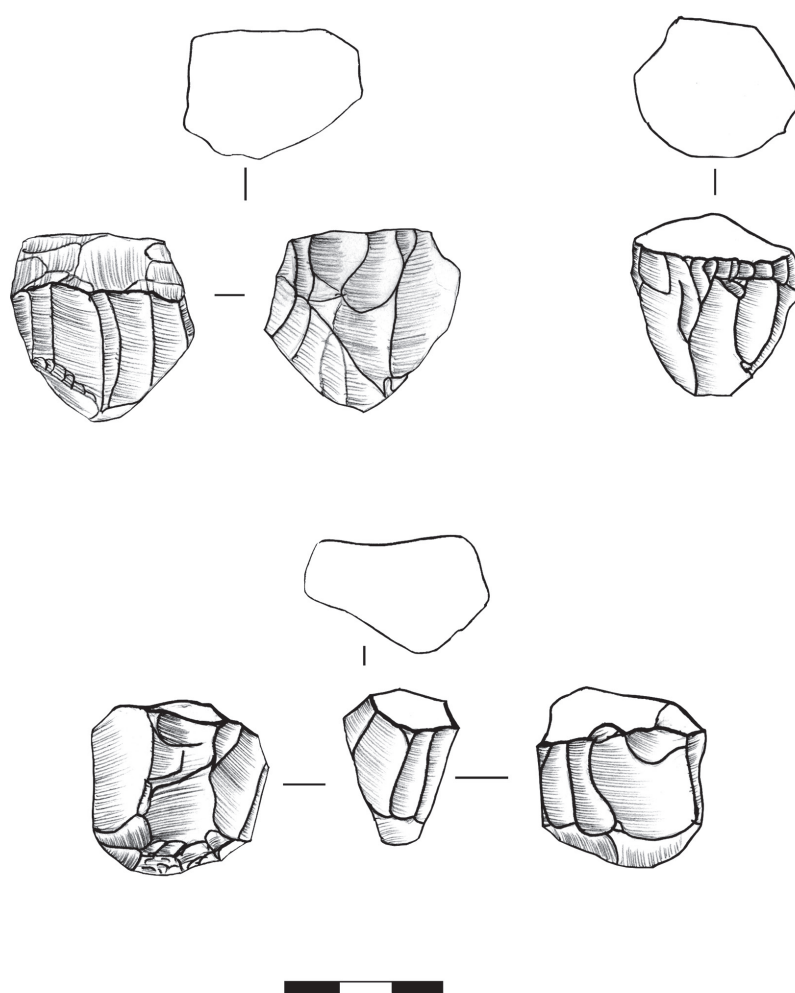


Fig.3. Núcleos polarizados. /
Polarized cores.

gitudinal de la pieza son 23 (63,89%), prismáticos ortogonales con dos planos de percusión son 4 (11,11%), prismáticos con dos planos de percusión opuestos son 2 (5,50%) y prismáticos ortogonales con tres o más planos de percusión son 7 (19,44%).

Todos los núcleos polarizados, salvo uno, están agotados y, atendiendo a su estado actual, de ellos se extrajeron laminillas y lascas de pequeño tamaño. La media hipotética sería la de un núcleo cuyas dimensiones fueran de 3,03 x 2,56 x 2,1 cm, lo que proporciona un volumen medio de 16,28 cm³. Por encima de esa medida se sitúan 15 núcleos (41,66%) y los 21 restantes (58,33%) estarían por debajo. Teniendo en cuenta que todos los núcleos salvo uno están agotados, podría inferirse que su grado de explotación es muy elevado.

El núcleo centrípeto presenta una pátina amarillenta oscura. Por su tipología puede relacionarse con etapas del Paleolítico antiguo que han sido localizadas en el mismo embalse en zonas no muy alejadas (Sáenz de Buruaga *et al.* 1988/1989; Fernández Eraso 2006; Fernández Eraso *et al.* 2017). Los núcleos amorfos y el écaillé no son significativos pues pueden encontrarse en cualquier época de la Prehistoria. Sin embargo, la forma de explotación sin planos definidos y de manera bipolar sugieren un alto grado de aprovechamiento de

las materias primas. Los núcleos polarizados, mayoritarios en este conjunto, irrumpen en la Prehistoria durante el Paleolítico superior. Los estudiados en este conjunto son todos de tamaño pequeño y presentan un grado de explotación muy elevado, con abundancia de planos que se disponen perpendiculares a los ejes, formando planos simples o articulados de manera opuesta o compuesta. Esta forma de explotación de los núcleos que revelan unas extracciones de láminas y lascas de pequeño tamaño es destacada en etapas finales del Paleolítico y en los momentos iniciales de las industrias epipaleolíticas.

3.2. Los avivados de núcleo

Dentro de esta categoría se han estudiados 36 restos (Fig. 4). De ellos 28 (77,80%) son tabletas de avivado, 6 (16,70%) flancos y 2 (5,55%) crestas.

De las 28 tabletas de avivado, 4 (11,10%) son totales y 24 (66,70%) parciales. Las tabletas de avivado son el resultado de reacondicionar los planos de percusión de los núcleos a medida que se van mellando durante el proceso de obtención de los soportes brutos. Dentro de este apartado sobresalen las tabletas parciales (Tb2) que suponen el 85,7% del total de las table-

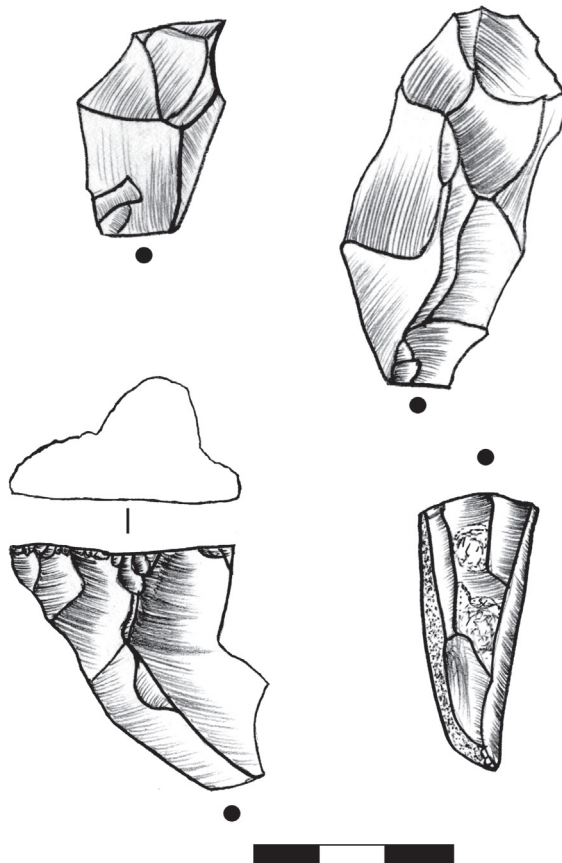


Fig.4. Avivados de núcleo. /
Core preparation/rejuvenation
products.

tas de avivado. La mayor presencia de este tipo puede relacionarse con el alto grado de explotación que presentan los núcleos, y el máximo aprovechamiento de las materias primas, al regularizar las cornisas de los planos de percusión, y no su totalidad, para poder seguir extrayendo soportes.

3.3. Los productos brutos de talla

Se han estudiado 1377. De ellos 1362 tienen el sílex como soporte y los 15 restantes están realizados sobre lutita. Dos de los soportes se extrajeron con técnica Levallois y están manufacturados en sílex. 463 son productos enteros, 229 fragmentos proximales que conservan talón, 227 fragmentos mediales, 278 fragmentos distales y 130 fragmentos de sílex no tipologizables.

En conjunto, salvo las piezas sobre lutita o las lascas Levallois que pueden asignarse al Paleolítico antiguo, no ofrece ninguna característica que los pueda clasificar dentro de alguna de las etapas de la Prehistoria. Lo único que puede observarse es el que existe un

número alto de productos que presentan nervaduras en su cara dorsal, lo cual es señal de que fueron extraídos de núcleos polarizados.

3.4. Los artefactos retocados

Ascienden a 274 diferenciados que se desarrollan sobre 233 soportes, en cualquiera de sus categorías. Del total seis se corresponden con artefactos de cronología claramente calcolítica (dos trapezios fragmentados, un "tranchant", una piedra de trillo, una punta foliácea y un segmento de círculo en bisel doble fragmentado) por lo que no los hemos contabilizado. Atendiendo a sus grupos tipológicos se reparten como sigue: raspadores (G): 87 (32,46%); denticulados (D): 80 (29,85%); raederas (R): 74 (27,61%); buriles (B): 12 (4,47%); écaillé (E): 6 (2,24%); láminas de dorso (LD): 5 (1,86%); truncaduras (T): 2 (0,75%); bec (Bc): 1 (0,37%); y puntas de dorso PD: 1 (0,37%).

El Grupo de los Raspadores (Fig. 5) es el mejor representado con 87 artefactos. Dentro de él los ras-

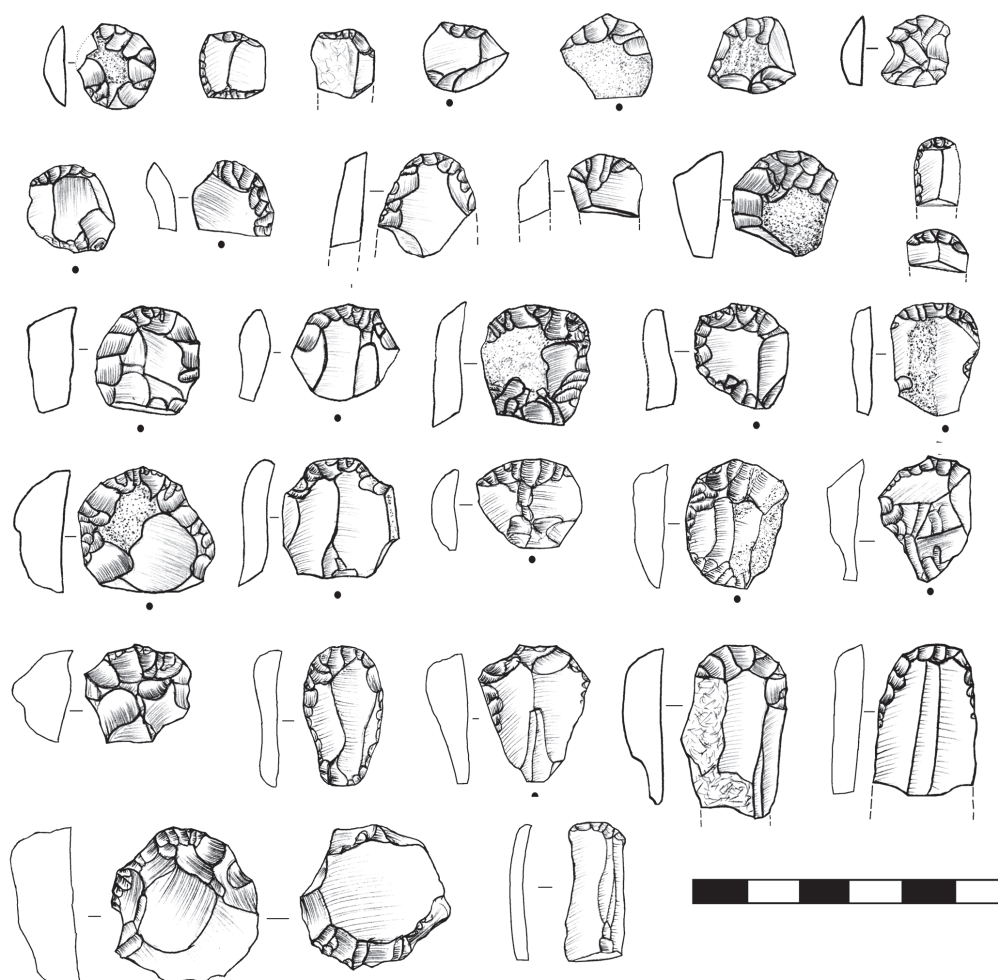


Fig.5. Raspadores. /
Endsrapers.

padores frontales con retoque lateral (G12) es el tipo que alcanza un mayor número de individuos con 55 (63,22%), seguido de los raspadores frontales simple (G11) con 28 casos (32,20%), los circulares (G13) con 3 elementos (3,45%) y un único raspador en hocico (G22) (1,15%).

El 80,46% de este conjunto de raspadores está manufacturado sobre lasca. Se trata de lascas cortas y anchas que conforman raspadores de pequeño tamaño, algunos de los llamados unguiformes, tendentes a circulares por la extensión de sus retoque y circulares.

El 19,54% restante está fabricado sobre láminas que, en su mayoría, son cortas y estrechas, aunque existe una minoría de raspadores fragmentados, realizados sobre extremo distal de lámina con nervadura simple o doble que debieron haber alcanzado un mayor tamaño. El conjunto de raspadores, atendiendo a sus características tecno-tipológicas, es asimilable a conjuntos estratificados pertenecientes a momentos finales del Paleolítico y comienzo de las primeras industrias del Epipaleolítico.

El Grupo de los Denticulados (Fig. 6) está formado por 80 útiles. El tipo muesca (D1) cuenta con 30 individuos (37,3%), espinas (D2) se clasificaron 2 (2,5%),

raederas denticuladas 39 (48,75%), puntas denticuladas 2 (1,25%) y raspadores denticulados 8 (10%). El 73% de los artefactos que conforman este grupo se desarrollan sobre lasca y sólo el 21% sobre soporte laminar. Los tipos de este grupo, en particular el D3 (raederas denticuladas) forman parte de artefactos dobles o compuestos mayoritariamente con raederas (R1) y en muchos casos los retoques que los conforman muestran una dirección alternante que pueden articularse de manera opuesta o compuesta.

El Grupo de las Raederas (Fig. 6) lo forman 74 artefactos. El tipo raedera lateral (R1) es el mayoritario con 62 elementos (83,7%), la raedera transversal (R2) sólo cuenta con 5 individuos (6,76%) y la raedera latero transversal con 7 (9,46%). El tipo R1 puede localizarse bien aislado o formando parte de utensilios dobles o compuestos con muescas, raederas denticuladas, raspadores o buriles. Salvo una raedera que está conformada mediante retoques marginales (1,35%), el resto 73 (98,61%) presentan retoque simple profundo. Este alto número de retoque profundo en las raederas nos lleva a pensar que no son fruto de pisoteo o de una acción mecánica debido al movimiento que producen las aguas, sino que se trata de instrumentos que fueron tallados intencionalmente.

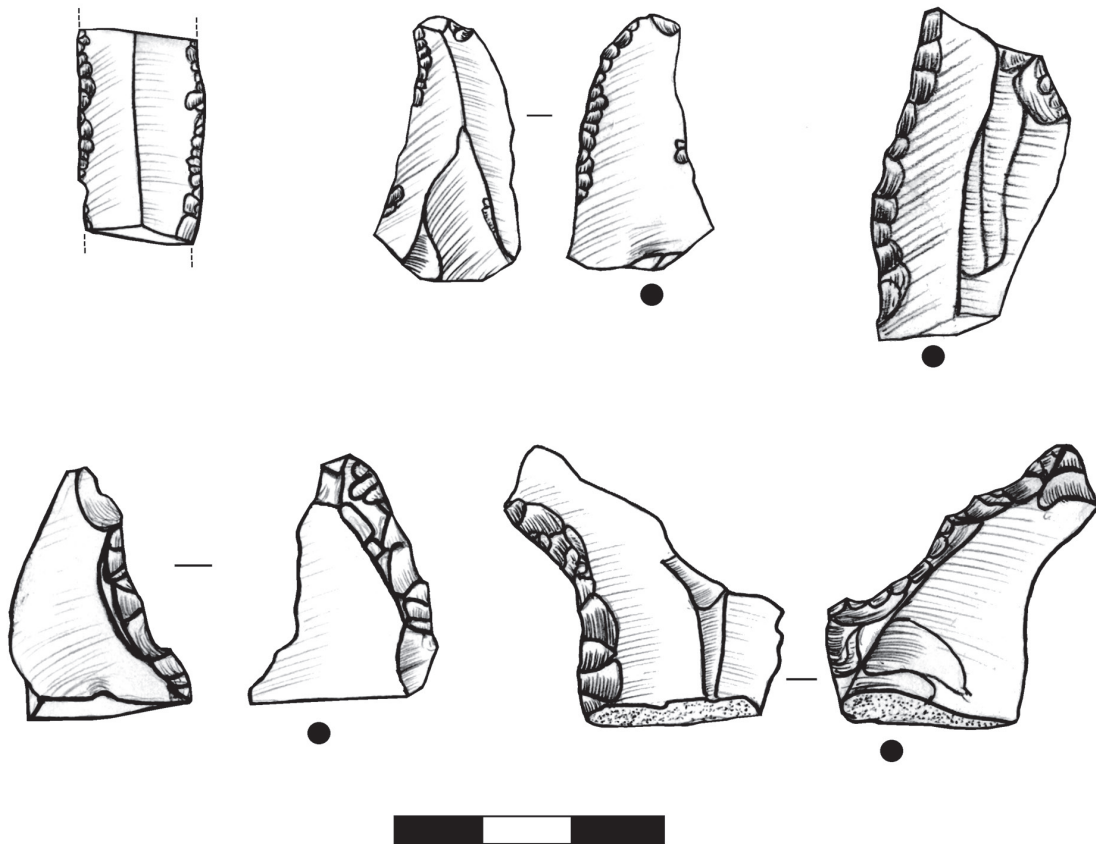


Fig.6. Raederas, muescas y denticulados. / Sidescrapers and denticulates.

Los Grupos de Denticulados y Raederas forman parte de lo que tradicionalmente se ha identificado como substrato, es decir, son artefactos comunes durante la Prehistoria y, salvo excepciones, resulta complicado poder asignarlos a una etapa determinada. En el conjunto que presentamos se han podido clasificar una serie de instrumentos compuestos de raedera y denticulado o doble que reúnen dos raederas o dos denticulados que están trabajados mediante retoque cuya dirección es alternante y se desarrollan sobre soportes de secciones cuadrangulares o triangulares, sin llegar a ser carenados. Estos tipos de artefactos son muy frecuentes en etapas iniciales del Epipaleolítico, tanto en conjuntos costeros como en los localizados en el interior.

El Grupo de los Buriles (Fig. 7) lo forman sólo 12 individuos. Sobre paño natural (B11) se recuperaron 2 (16,66%), uno (8,33%) sobre rotura (B12), uno (8,33%: de paño lateral sobre retoque lateral (B21), 2 (16,66%) de paño lateral con retoque transversal, uno (8,33%) de paño transversal sobre retoque lateral (B23) y 5 (41,66%) de paños latero-transversales. Los buriles se trabajan indistintamente sobre lasca o lámina. Todos ellos presentan retoque de paro. Por lo general se trata de artefactos de tamaño pequeño. Mayoritariamente se trata de buriles diedros de ángulo, o sobre fractura retocada y en uno de los casos está asociado a un raspador configurando un utensilio compuesto. Estos tipos de buriles y de artefactos compuestos son frecuentes en conjuntos pertenecientes al final del Paleolítico su-

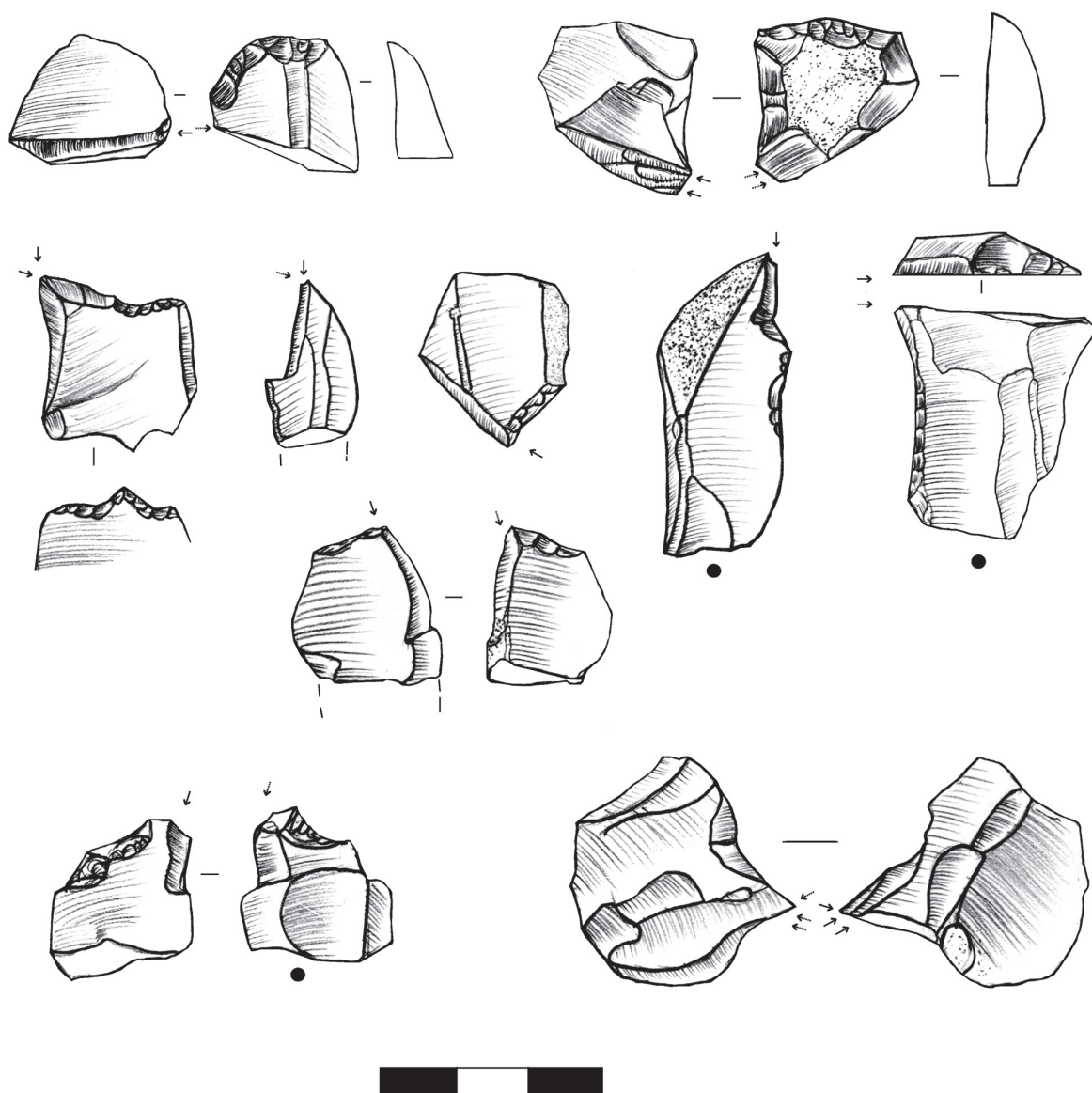


Fig.7. Buriles. / Burins.

perior. Las industrias del comienzo del Epipaleolítico se suelen caracterizar por la ausencia de buriles y cuando aparecen siempre son de factura muy mediocre.

El Grupo de los Écaillé está compuesto por 6 utensilios. La raedera écaillé (E1) lo forman 4 restos (66,67%), los tipos écaillé buril (E2) y écaillé mixto (E3) lo conforman un individuo en cada uno (16,67%). Todos están realizados sobre lascas.

En el Grupo de las Láminas de Dorso (Fig. 8) se clasificaron solo cinco piezas de dorso total o fragmento del mismo tipo (LD21). Una de ellas es de doble dorso alternante de retoques marginales tipo Dufour. El resto son de amplitud profunda y uno de ellos está configurando un utensilio compuesto con una bitruncadura y una raedera lateral que se puede asimilar a una piedra de trillo. Laminas de dorso alcanzan su máximo desarrollo durante el final del Paleolítico superior y los comienzos del Epipaleolítico, etapa en la que se desarrollan artefactos complejos compuestos por varios elementos trabajados en piedra. Las laminas tipo Dufour se localizan en conjuntos estratigráficamente datados en el Magdaleniense final y Aziliense. Así se han citado en yacimientos como Santimamiñe, Lumentxa, Silibranka, Aitzbitarte IV, Ekain, Bolinkoba, El Pendo o Los Azules (Fernández Eraso, 1985).

El Grupo de las Truncaduras (Fig. 8) lo forman dos truncaduras oblicuas fabricadas sobre fragmentos mesodistales de láminas. Las truncaduras por lo general se asocian a artefactos propios del Paleolítico superior.

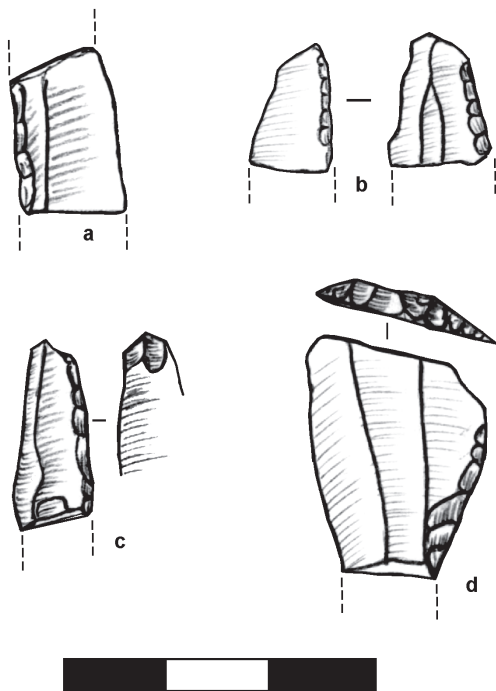


Fig.8. Láminas de dorso (a y b), punta de dorso (c) y truncadura (d). / Backed blades (a and b), backed point (c), and truncation (d).

En el Grupo de las Puntas de Dorso (Fig. 8) se localiza un solo elemento, una punta de dorso total continua que presenta, además, una fractura burinoide de impacto en la parte distal de la cara inferior. La punta de dorso, de tamaño pequeño, presenta una afiliación similar a las de las láminas dorso.

El Grupo de los Bec lo constituye sólo una pieza, un pico truncadura, de pequeñas dimensiones, fabricado sobre lasca.

4. PROCEDENCIA DE LAS MATERIAS PRIMAS

El estudio se ha realizado sobre 40 núcleos y 109 artefactos retocados, se han eliminado aquellos que forman parte del substrato, salvo los citados anteriormente, y los que se pueden asimilar bien al Paleolítico inferior (1) o a etapas de la Prehistoria reciente (7). Los resultados obtenidos se recogen en la siguiente tabla:

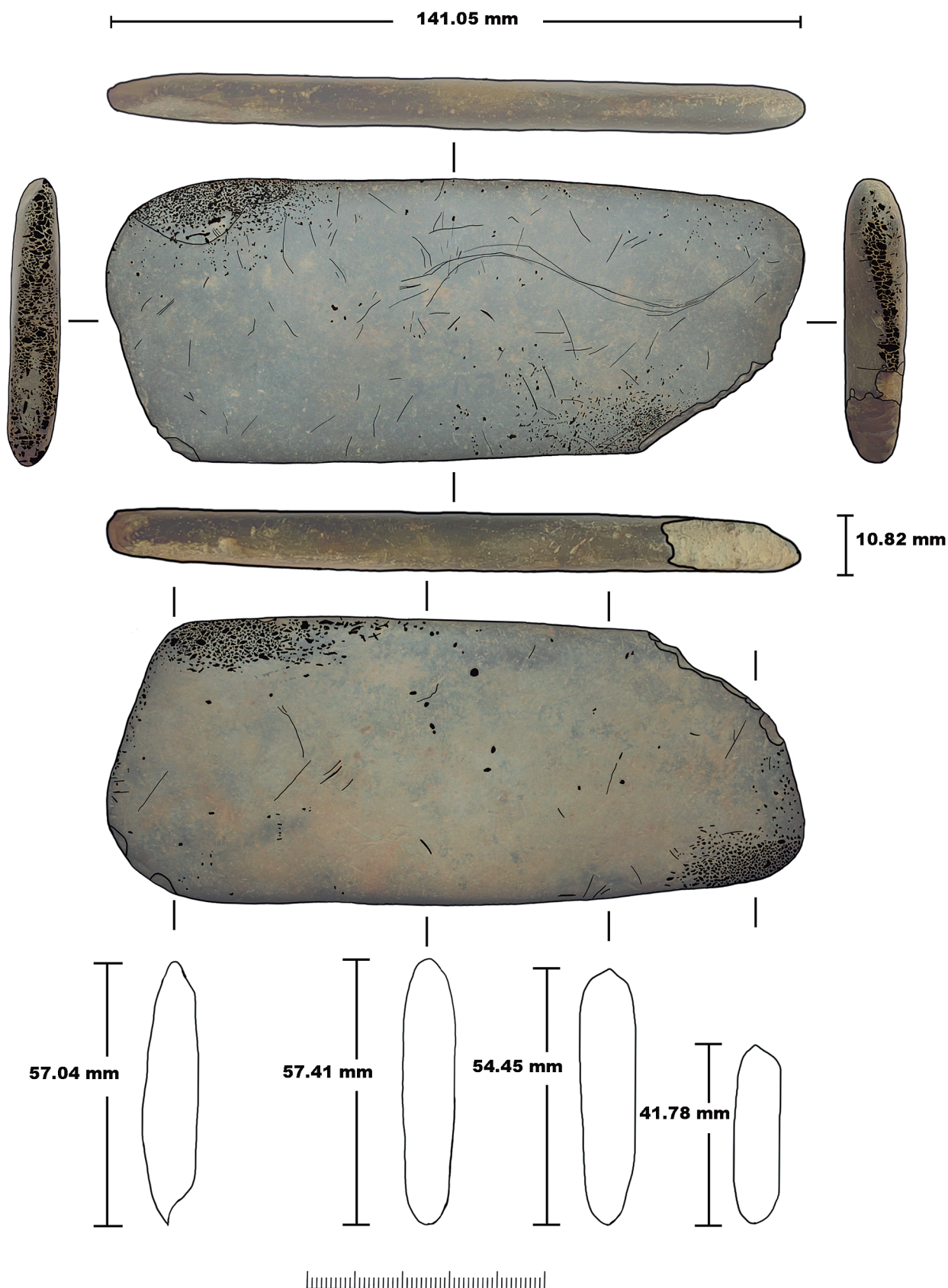
	Treviño		Urbasa		Flysch		Ind/Alt		Total	
	Σ	%	Σ	%	Σ	%	Σ	%	Σ	%
NÚCLEOS	21	14	2	1	7	5	10	7	40	27
RETOCADOS	47	32	7	5	39	26	16	11	109	73
TOTAL	68	46	9	6	46	31	26	17	149	100

Tabla 1: Procedencia de las materias primas. / Raw material procurement origin.

De lo que se observa que los lugares de aprovisionamiento de las materias primas silíceas se centran, mayoritariamente, en los afloramientos del Condado de Treviño (Burgos) y del Flysch de la costa vasca. Los sílex cuyo origen se sitúa en la sierra de Urbasa adquieren una baja representación. También hemos constatado la ausencia de sílex Evaporítico del Ebro en núcleos y en aquellos materiales retocados de posible origen superpaleolítico. Este tipo de sílex aparece y se extiende, en yacimientos del País Vasco, principalmente a partir del Neolítico. Además, tanto en los núcleos como en los productos retocados se sigue el mismo patrón, siendo el sílex de Treviño el más abundante, después el de Flysch y en mucha menor proporción el de Urbasa. Todo esto parece apuntar hacia una homogeneidad de buena parte de los materiales estudiados y su pertenencia a un momento cronológico determinado en el que parece predominar una movilidad norte-sur, anterior a la irrupción del Neolítico en la zona.

5. EL COMPRESOR-RETOCADOR GRABADO

El soporte es un canto de río de litología caliza probablemente de origen local con alto contenido en óxidos ferrosos, dándole una coloración entre grisácea, marronácea y rojo concentrado en algunas zonas. Su forma general es aplanada con los bordes redondeados por efecto del agua. Sus dimensiones son de 141,05 mm de longitud, entre 57,41 y 41,78 mm de anchura y 10,82 mm de espesor (Fig. 9).



DIBUJO: BLANCA OCHOA

Fig.9. Calco del compresor-retocador recuperado en Antxerikueta. / Tracing of the hammerstone from Antxerikueta, Urrúnaga Reservoir.

El canto se utilizó como compresor-retocador y se observan marcas de su uso en la cara dorsal –arriba a la izquierda y abajo a la derecha– y en la cara ventral –arriba a la izquierda y abajo a la derecha– y en el contorno de la pieza, particularmente en sus lados izquierdo y derecho. También se observan algunos trazos inconexos que no parecen intencionales por toda la superficie de la cara dorsal y en algunas zonas de la cara ventral; estos trazos probablemente están relacionados con su uso y no tendrían una intencionalidad gráfica. El estado de conservación es correcto permitiendo la lectura de ambas caras. Además, se documentan algunos surcos que parecen proceder de golpes que no están relacionados con el uso o trazos sin intencionalidad gráfica.

En la cara superior se observa una línea sinuosa que ha sido repetida con un recorrido similar en varias oca-

siones, generando un surco múltiple. Este trazo, de intencionalidad clara, podría considerarse parte de una línea cérvico-dorsal de un zoomorfo indeterminado. En caso de considerar esta hipótesis como válida, el resto de la posible figura no se llegó a trazar, puesto que no se observan trazos en las otras zonas donde continuaría y la conservación es lo suficientemente adecuada como para poder confirmar que no se trata de un problema de estas características. Quizás se abandonó por un mal encuadre de la figura que no habría permitido trazar la cabeza. No hemos podido determinar el orden de ejecución de la posible línea cérvico-dorsal en relación al uso del canto como compresor-retocador, por la ausencia de superposiciones entre los trazos intencionales y los negativos de uso del objeto.

Teniendo en cuenta el soporte, compresor-retocador, y las breves líneas grabadas intencionalmente,

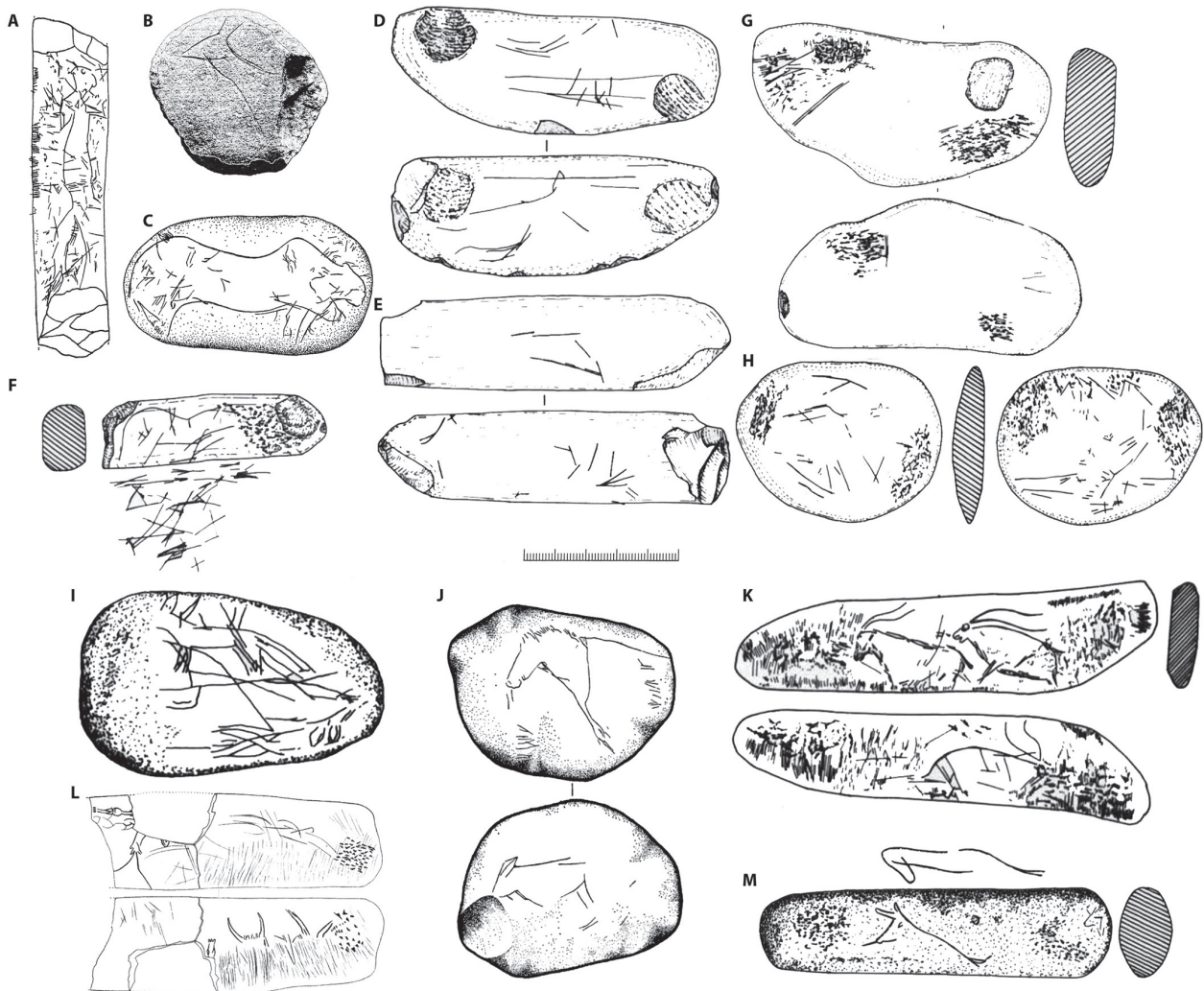


Fig. 10. Cantos compresores-retocadores del Paleolítico superior cantábrico. A) Cueva Morín, B) Antoliñako koba, C) El Castillo, D) y E) El Pendo, F) Ermitia, G y H) Altamira, I) Santimamiñe, J) y L) Urriaga, K) y M) Bolinkoba. Referencias: A, C, L y J (Barandiarán, 1973); D, E, F, G, H, I, K, M (Corchón, 1986); B) (Aguirre y González-Sainz, 2011). / Hammerstone from the Upper Cantabrian Paleolithic. A) Cueva Morín, B) Antoliñako koba, C) El Castillo, D) and E) El Pendo, F) Ermitia, G and H) Altamira, I) Santimamiñe, J) and L) Urriaga, K) and M) Bolinkoba. References: A, C, L and J (Barandiarán, 1973); D, E, F, G, H, I, K, M (Corchón, 1986); B) (Aguirre and González-Sainz, 2011).

no podemos ser específicos en cuanto a la cronología del objeto, pudiendo pertenecer a cualquier etapa del Paleolítico superior. Al ser la decoración tan sencilla, la única consideración que podemos utilizar para hacer comparaciones es el tipo de soporte utilizado. Los compresores líticos con incisiones no técnicas son una de las categorías definidas por Corchón (1986: 14), que presentan, al igual que el ejemplar del embalse de Urrunaga, surcos rectos y curvos que no parecen huellas de uso o arañazos. Estos objetos provienen de los yacimientos de Altamira, El Pendo, Cueva Morín, El Castillo, Bolinkoba, Ermitia, Santimamiñe y Urriaga.

Los más sencillos sólo presentan, al igual que este ejemplar, surcos no técnicos y no figurativos, como los de Altamira (Corchón, 1986, fig. 43:1,2 y 3) provenientes de la colección Sautuola, por lo que no cuentan con un contexto arqueológico, y los de El Pendo, del nivel Magdalenense final (Corchón, 1986, fig. 159:1 y 2).

Con representaciones figurativas se conocen de varias cronologías, los más antiguos son los de El Castillo (Corchón, 1986, fig. 5:1), Cueva Morín (Corchón, 1986, fig. 5:1) y Antoliñako koba (Aguirre y González-Sainz 2011), procedentes de niveles Gravetienses bien datados (Ochoa *et al.* 2019). El de El Castillo presenta una figura zoomorfa alargada con dos posibles lecturas dependiendo de cómo se lean las líneas y la forma de la cabeza; ha sido interpretado como un felino (Barandiarán, 1973 y Corchón, 1986) o como un bóvido, más específicamente un bisonte (Ochoa *et al.* 2019). El ejemplar de Cueva Morín presenta un antropomorfo prácticamente completo, aunque de lectura complicada. Finalmente, en el canto de Antoliñako koba se representó un prótomo de cierva con un estilo muy propio de la cronología (Aguirre y González-Sainz, 2011).

Del Magdalenense se conocen ejemplos geográficamente más próximos. Varios del Magdalenense inferior procedentes del yacimiento de Bolinkoba (Corchón, 1986, fig. 93:3, 4, 5): el más sencillo presenta tres conjuntos de tres líneas paralelas, dos en una de sus caras y uno más en la otra; y los otros dos tienen decoración figurativa, uno con dos zoomorfos indeterminados, uno en cada cara, y otro con cabras yuxtapuestas. Del Magdalenense medio hay un ejemplar procedente de Ermitia (Corchón, 1986, fig. 117:1) en el que se representó un contorno inacabado de un cuadrúpedo indeterminado. Del Magdalenense superior procede un canto de Santimamiñe (Corchón, 1986, fig. 186:1) en el que se representaron cánidos, posiblemente zorros. Y finalmente, en Urriaga (Ruiz-Idarraga y Berganza 2008) se recuperaron del nivel Magdalenense final dos compresores: uno en el que se grabaron una cabra en visión frontal, un signo tipo "cápsula" y, en la otra cara, los cuernos y parte superior de la cabeza de un bóvido (Corchón, 1986, fig. 191:6 y Barandiarán 1973: 226).; y el otro tiene dos representaciones, una en cada lado, un caballo y un zoomorfo indeterminado (Barandiarán 1973: 234).

A través de estas comparaciones podemos observar que se trata de un tipo de soporte en que, con una cierta asiduidad, se decoraba posiblemente porque se trata de un objeto de uso prolongado y frecuente. Parecen más comunes en el Magdalenense, pero aparecen a lo largo de todo el Paleolítico superior, con una alta presencia significativa también en el Gravetiense.

6. CONCLUSIÓN

Resulta ciertamente complicado establecer una cronología precisa al tratarse de un conjunto procedente de prospecciones realizadas en superficie. Sin embargo, en el conjunto lítico que presentamos, se puede atisbar una etapa concreta perteneciente al final del Paleolítico superior y el comienzo del Epipaleolítico.

El canto presenta una decoración demasiado escasa como para poder sacar conclusiones acerca de su cronología. Se trata de un tipo de objeto, un compresor-retocador, que aparece en todas las fases del Paleolítico superior con especial incidencia en el Gravetiense y todas las fases del Magdalenense. La mayor frecuencia de industrias líticas procedentes de fases finales del Paleolítico podría apuntar a que este objeto también corresponda a este momento, dado que han aparecido ejemplares grabados en puntos geográficos cercanos como Urriaga, Ermitia, Bolinkoba y Santimamiñe.

En el conjunto de los núcleos, uno de ellos (centrípeto) se podía situar dentro de una etapa del Paleolítico antiguo, otro écaillé, que puede adscribirse a cualquiera de las etapas de la Prehistoria desde el final del Paleolítico hasta épocas históricas en las que se continuó tallando la piedra, y otro amorfo. Sin embargo 36 se corresponden con núcleos polarizados cuyas características señaladas con anterioridad nos situarían entre finales del Paleolítico Superior y comienzos del Epipaleolítico.

De los productos brutos de talla poco se puede deducir salvo que 17 soportes, que bien sea por la materia que los soporta (lutita en 15 casos) o por la técnica con la que se fabricaron (Levallois en dos casos), se pueden enmarcar dentro de un Paleolítico antiguo (inferior y medio). El conjunto de lascas resulta nada significativo ya que son los elementos más abundantes en tanto que estuvo en uso el trabajo en piedras silíceas. El conjunto de láminas tampoco se puede adscribir a ninguna de las etapas prehistóricas; sin embargo, todas presentan nervaduras simples o múltiples en sus caras dorsales que delatan su procedencia de núcleos polarizados.

Algo más clarificador puede resultar el conjunto de artefactos retocados. Los conjuntos de raederas, muescas y denticulados, salvo casos especiales, no suelen ser buenos marcadores de una etapa cultural. Dentro del conjunto estudiado existen algunas piezas que pueden adscribirse a momentos finales del Paleolítico o iniciales del Epipaleolítico, como se ha comentado más arriba.

Si prescindimos de aquellos artefactos cuya cronología puede situarse en cualquiera de las épocas prehistóricas (raederas, muescas y denticulados), el resto (raspadores cortos, circulares, algunos de los útiles compuestos de raedera y denticulado, buriles de ángulo o sobre rotura o paño, laminitas de dorso, una de ellas de tipo Dufour y punta de dorso) apunta hacia el final del Paleolítico superior y comienzos del Epipaleolítico.

En los diferentes estudios que se han venido realizando sobre conjuntos líticos recuperados en el embalse de Urrúnaga se ha señalado la existencia de materiales que tecno-tipológicamente pueden asociarse al Paleolítico superior y Epipaleolítico, como en los lugares de Tribitu, Tribitu I, Zabalaín, Etxabarri o Itsetsasi (Fernández Eraso *et al.* 2004, 2005, 2012; Sánchez 2012; Sánchez *et al.* 2013). Pero, este conjunto recuperado en Antxerikueta, es por ahora el que presenta una mayor cantidad de materiales con unas características que pueden adscribirse con momentos finales del Paleolítico superior o al Epipaleolítico. Al mismo tiempo que no presenta cuantitativamente tantas evidencias de otros momentos de la Prehistoria. Esto nos hace pensar que probablemente los materiales no se han movido mucho desde su lugar de origen y que pueden provenir de un mismo yacimiento arqueológico asociado a los periodos mencionados, del mismo modo que el canto grabado presentado en este estudio.

La procedencia de las materias primas señala, claramente, que el valle del río Otxandiano fue utilizado como lugar de tránsito, y de asentamiento temporal, entre la costa y el interior, durante gran parte del Paleolítico.

7. AGRADECIMIENTOS

Mientras elaborábamos este trabajo falleció Tomás URIGOITIA. Sirva el presente artículo como reconocimiento a su dilatada labor de prospección en el embalse de Urrúnaga y en otras zonas del Territorio Histórico de Álava y como homenaje y agradecimiento a la confianza que siempre depositó en nosotros ofreciéndonos el estudio de los artefactos que fue recuperando y que han servido para ampliar el conocimiento de la Prehistoria Vasca.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, M., González-Sainz, C., 2011. Canto grabado figurativo del Gravetiense de Antoliñako Koba (Gautegez-Arteaga, Bizkaia). Implicaciones en la caracterización de las primeras etapas de la actividad gráfica en la región Cantábrica". *Kobie Paleoantropología* 30.
- Barandiarán, I., 1973. Arte mueble del paleolítico cantábrico. Departamento de Prehistoria y Arqueología e Historia de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- Corchón, M. S., 1986. El arte mueble paleolítico cantábrico. Contexto y análisis interno. Centro de Investigación y Museo de Altamira. Monografías no16. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Madrid.

Fernández Eraso, J., 1985. Las Culturas del Tardiglaciario en Vizcaya. Bilbao.

Fernández Eraso, J., 2006. Artefactos inéditos del Paleolítico Antiguo hallados en el territorio de Álava. Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra 14, 39-57.

Fernández Eraso, J., Saenz de Buruaga, A., Urigoitia, T., 1992. Datos preliminares sobre el conjunto de cantos tallados descubiertos en el embalse de Urrúnaga (Álava). In: *The Late Quaternary in the Western Pyrenean Region*, 405-413. Bilbao.

Fernández Eraso, J., Saenz de Buruaga, A., Urigoitia, T., 1995. Contextualización cultural del conjunto industrial achelense del embalse de Urrúnaga (Álava). En el marco del País Vasco peninsular. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, (Primer Congreso de Arqueología peninsular) 35. Actas VII.

Fernández Eraso, J.; Tarrío, A., Eguíluz, L., 2003. Nuevos instrumentos pulimentados procedentes de conjuntos de superficie en el territorio de Álava. *Estudios de Arqueología Alavesa* 20, 10-41.

Fernández Eraso, J., Larreina, D., Tarrío, A., 2004. El conjunto lítico de superficie de Itsetsasi en el embalse de Urrúnaga (Álava). *Estudios de Arqueología Alavesa* 21, 17-66.

Fernández Eraso, J., Larreina, D., Tarrío, A., 2005. El conjunto lítico de Tribitu en el embalse de Urrúnaga (Álava). *Estudios de Arqueología Alavesa* 22, 69-122.

Fernández Eraso, J., García Rojas, M., Larreina, D., Alonso, M., 2012. Las industrias líticas de Echabarri en el embalse de Urrúnaga (Álava). *Kobie* 31, 73-104.

Fernández Eraso, J., García Rojas, M., 2013. Tipología Analítica". En: García Díez, M., Zapata Peña, L.(Coords.) *Métodos y técnicas de análisis y estudio en arqueología prehistórica: de lo técnico a la reconstrucción de los grupos humanos*, 479-497. Bilbao.

Fernández-Eraso, J., García-Rojas, M., Sánchez, A., Prieto, A., Calvo, A., Domínguez-Ballesteros, E., Tarrío, A., López de Ocariz, J., Bradtmöller, M., Urigoitia, T., 2017. El tecno-complejo del Embalse de Urrúnaga (Álava). Nuevas aportaciones al conocimiento de las sociedades del Paleolítico inferior en el norte de la Península Ibérica. *Munibe Antropologia-Arkeologia* 68, 5-31.

García Rojas, M., 2014. Dinámica de talla y gestión de las materias primas silíceas a finales del Pleistoceno en el País Vasco. Tesis Doctoral. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Vitoria-Gasteiz.

Laplace, G., 1956. Typologie statistique et evolution des complexes à lames et lamelles. *Bulletin Société Préhistorique Française* LIII, 271-290.

Laplace, G., 1957. Typologie analytique. Application d'une nouvelle méthode d'études des formes et des structures aux industries à lames et lamelles". *Quaternaria* IV, 133-164.

Laplace, G., 1964^a. Essai de typologie systématique. *Annali dell'Università di Ferrara. Nuova Serie, Sezione XV, Paleontologia Umana e Paleontologia*.

Laplace, G., 1964b. Lexique de typologie analytique. *Société d'Etude et de Recherche. Préhistoriques Les Eyzies* 14, 111-128.

Laplace, G., 1966. Pourquoi une typologie analytique?. *L'Anthropologie* 70, 193-201.

Laplace, G., 1968. Recherches de typologie analytique 1968. *Origini* II, 7-64.

Laplage, G., 1973. La typologie analytique et structurale: Base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses. *Banques de Données Archéologiques* 932, 91-143.

Laplage, G., 1987. Un exemple de nouvelle écriture de la grille typologique. *Dialektikê. Cahiers de Typologie Analytique* 1985-1987, 16- 21.

Ochoa, B., García-Diez, M., Maíllo-Fernández, J.M., Arrizabálaga, A., Pettitt, P., 2019. Gravettian Figurative Art in the Western Pyrenees: Stratigraphy, Cultural Context, and Chronology. *European Journal of Archaeology* 22(2), 168-184. <https://doi.org/10.1017/ear.2018.31>

Ormazabal, A., Pastor, B., Urigoitia, T., 1994. Ensayo de estudio analítico del instrumental lítico pulimentado. Su aplicación al conjunto superficial de Urrúnaga (Álava). *Munibe Antropología-Arkeologia* 46, 87-110.

Ruiz-Idarraga, R., Berganza, E., 2008. Dos cantos decorados del Magdalenense final de la Cueva de Urtiaga (Gipuzkoa). *Munibe Arkeologia-Antropologia* 59, 101-118.

Sáenz de Buruaga, A., Urigoitia, T., 1986. Evidencias aisladas de cantos tallados en las márgenes del embalse de Urrúnaga (Álava). *Estudios de Arqueología Alavesa* 13, 29-45.

Sáenz de Buruaga, A., Urigoitia, T., Fernández-Eraso, J., 1988-1989. El conjunto industrial achelense del embalse de Urrúnaga (Álava). *Zephyrus* 41-42, 27-54.

Sáenz de Buruaga, A., Urigoitia, T., Fernández-Eraso, J., 1992. Datos preliminares sobre el conjunto de cantos tallados descubierto en el embalse de Urrúnaga (Álava). In: *The Late Quaternary in the Western Pyrenean Region*, Vitoria-Gasteiz, mayo de 1990, 405-413.

Sánchez López de Lafuente, A., 2012. El Hábitat al aire libre en el Occidente Alavés. El caso de Zabalain en el embalse de Urrúnaga (Álava). *Estudios de Cuaternario CKQ* 2, 159-184.

Sánchez, A., Calvo, A., Fernández-Eraso, J., 2013. El conjunto lítico de superficie de Tribitu I. Una nueva evidencia de ocupación humana en el embalse de Urrúnaga (Álava) durante la Prehistoria. *Kobie* 3, 61-78.